



APUNTES SOBRE
LA VIDA
HEROICA

THOMAS CARLYLE

EL IDEAL ESTÁ EN TI; EL OBSTÁCULO
PARA SU CUMPLIMIENTO, TAMBIÉN.
LA SITUACIÓN EN QUE TE HALLES ES LA
MATERIA PRIMA CON LA QUE HAS DE
CONSTRUIR TU PROPIO IDEAL.

APUNTES SOBRE
**LAVIDA
HEROICA**

Xabier
Vila-Coia



ex-libris

El sentimiento que mayor dolor nos causa es el de la propia impotencia. Milton dice muy bien: «En el ser débil está la verdadera miseria». La manifestación más evidente de nuestra fuerza la vemos en el hecho de haber conducido a término feliz una empresa cualquiera. ¡Qué diferencia entre una actitud indecisa, titubeante y una resolución firme y segura! Nuestras obras son el espejo en que se ve el espíritu nuestro fielmente reflejado.

* * *

Obedecer es el deber nuestro, es nuestro destino, y aquel que no quiera someterse a la obediencia será necesariamente despedazado. No será nunca demasiado pronto para imprimir en nuestra mente, de la manera más profunda, la máxima de que nuestra *voluntad* en este mundo, enfrentada al *deber*, no cuenta absolutamente para nada, y esto en la inmensa mayoría de los casos.

* * *

* * *

Es hermoso saber que ningún pensamiento humano muere jamás, y así como tú, creador de un pensamiento, al crearlo lo has tomado del pasado, de igual manera lo transmitirás al porvenir. Así reviven en nosotros los muertos. Alienta su corazón en el nuestro y ven sus ojos por nosotros, que pertenecemos a los tiempos modernos.

* * *

Todas las almas humanas, incluso aquellas sumidas en la mayor oscuridad, son amantes de la luz, y una vez ésta adquirida se difunde por todos los sentidos.

* * *

El universo, definible siempre, en todas lenguas y dialectos, como «el pensamiento de Dios hecho forma», lo consideramos como un lugar común, como un cuerpo trivial, inerte, como una cosa muerta que, según el satírico, algún «amueblador» hubiese acondicionado. Nada bueno sacaría-

* * *

Cosa curiosa, y no lo bastante considerada, es la siguiente: como todas las cosas cooperan con el todo, sin que ni una hoja desprendida del árbol y pudriéndose por los senderos deje de formar indisoluble parte de los sistemas solar y estelar, no hay tampoco pensamiento, palabra ni humana acción que no provenga de todos los demás hombres y que no trabaje influyendo más o menos, de un modo conocido o desconocidamente, sobre los demás hombres. Podemos comparar la cosa a un árbol: la circulación de la savia y demás influencias, la mutua combinación de la hoja más indiferente con la fibra más íntima de una raíz con todas y cada una de las demás partes grandes y pequeñas del todo.

* * *

Ya se sabe que el ideal nunca puede ser realizado plenamente; queda siempre a una cierta distancia delante de nosotros, y podemos darnos por satisfechos si logra-

* * *

Todo hombre que protesta del error, va por el camino que siguen los que en la verdad comulgan. No hay comunión posible entre gente que no tiene más creencia que lo que oyeron decir. El corazón de todos ellos está muerto; carece del poder de simpatizar siquiera sea con las cosas, porque, de poder, creería en ellas y no en los rumores, en los cuentos que oyó referir.

* * *

No ya en el fulgurar de los astros, sino en la más insignificante brizna de hierba, ¿no vemos por ventura a Dios si nos aplicamos a descubrirlo con la luz de la inteligencia? Verdad que el culto no lo practicamos ahora de esta suerte; pero, ¿dejamos de considerar meritorio, prueba de lo que llamamos «natural poético», reconocer que todo objeto encierra en sí una belleza divina y viene a ser como un mirador desde el cual podemos extasiarnos en la contemplación del Infinito? Al que sabe discernir la

APUNTES SOBRE LA VIDA HEROICA

En estos apuntes espigados de entre su obra descubrimos la génesis de una idea fundamental de Carlyle: el concepto de heroísmo. Carlyle aboga por el culto a los héroes, entiende que la historia no es más que la biografía de los grandes hombres y defiende que todos tenemos la responsabilidad de desarrollar nuestro potencial heroico. Un héroe es aquel que confía en sí mismo, en lo más genuino de su ser, para realizar su vida, imponiendo un orden propio, un plan personal, al desorden de la existencia. En el «héroe» de Carlyle halló Nietzsche una primera formulación de su idea del superhombre. Sin embargo, nada más opuesto al héroe del escocés que el superhombre del alemán: para Carlyle el gran hombre heroico es un ser esencialmente religioso, consagrado a las realidades más allá de las apariencias, y absolutamente moral, que realiza su trabajo en el marco de una comunidad basada en la justicia.